AIRES D'A MIÑA TERRA

Año II | Buenos Aires, Marzo 14 de 1909 | Núm. 45

Director: **Manuel Nóvoa Costoya**

— GALICIA EN AMERICA

Don JOSE MARIA CALAZA

Distinguido hijo de La Coruña y bizarro Jeje del cuerpo de Bomberos de Buenos Aires

BÉDUCHAUD y Cía Venezuela 687.

Las escritoras inglesas hablando de España

Bajo el epígrafe de «Las escritoras inglesas.—Otro articulo» publica nuestro estimado colega el *Faro de Vigo* el artículo que con el mayor gusto transcribimos traducido de un semanario londinense:

«**Una excursión por España.**—Pocos países hay menos conocidos del turista corriente que el Noroeste de España, y pocos sin embargo, ofrecen tantos atractivos á los amantes de lo pintoresco y espontáneo ó son tan dignos de ser visitados.

Allí se encuentra un escenario tan magnífico como variado, que vá desde la casi tropical belleza de Orense, ceñida de bosques de naranjos y limoneros, hasta la abrupta grandiosidad de los desfiladeros y desiertas extensiones de León; desde las laderas cubiertas de viña de Vigo y Pontevedra, los pinares de Lérez y La Toja, las exquisitas marinas que se alcanzan desde Villagarcía y La Guía hasta las avenidas de álamos dorados que rodean la ciudad del Cid, Burgos.

Los aficionados á los deportes, encontrarán ocasiones excelentes al par que lugares apropósito para cazar, pescar ó manejar un bote. Los caminos son los mejores del mundo para correr en bicicleta ó automóvil, y las gentes agradables, corteses y serviciales.

Podéis en este país visitar ciudades históricas celebradas en romances y cuentos.

La Coruña, de donde se dió á la vela la Invencible Armada, para su desastroso viaje; Santiago, la ciudad Santa de España, donde está enterrado su Santo Patrón, Santiago el Apóstol, y donde una magnífica catedral se yergue á su gloria; Lugo cuyas viejas murallas desafían al tiempo y son tan anchas y macizas que un automóvil puede marchar sobre ellas sin riesgo; León la Real, con su gloriosa catedral y la más maravillosa de todas, Burgos, la ciudad del Cid Campeador, cuyo grito de guerra: *Soy el Cid, honra de España*, hizo temblar á los sarracenos y cuyo sarcófago puede aún admirarse en su catedral.

El medio más fácil, cómodo y barato de trasladarse á Galicia, es valerse de uno de los vapores de la Royal Mail Steam Packet Company, que parten de Southampton todos los viernes (siendo los pasajeros de Londres conducidos en un tren especial que sale de Waterlóo á las horas marcadas) llegando á la Coruña el domingo de madrugada, en cuyo puerto pueden detenerse los pasajeros ó continuar á Vigo, al cual se llega seis horas más tarde.

El viaje en el vapor es delicioso. Los vapores están alhajados con todo el lujo y *confort* que puede apetecer el gusto moderno; en ellos se hizo todo lo posible para que el tiempo transcurra agradablemente. Están tan bien construídos, que el menos marino puede emprender en ellos el viaje, en la seguridad de que apenas se apercibirá de que se encuentra en el Océano y llegará á la conclusión de que los horrores del golfo de Vizcaya, son solo un mito.

Vigo constituye un excelente punto de partida para una permanencia larga ó corta en el país, varios dias pueden emplearse en hacer excursiones á los muchos interesantes lugares en su inmediata vecindad. Su bahía es una de las más hermosas del planeta.

Todas las armadas del mundo pueden anclar en ella con seguridad completa, protegidas del lado de la tierra por altas colinas y defendidas de los fieros embates del Atlántico por un baluarte de islas.

La ciudad misma está pintorescamente situada á orillas de la hermosa bahía con sus altas colinas á la espalda cubiertas de viñedos, cañaverales y olivares.

Hay en esta ciudad excelentes hoteles y un espléndido abastecimiento de aguas. Su parte vieja rebosa colorido, y es capaz de satisfacer á un artista ó poeta.

Muchas de las mujeres con su altivo aspecto, vivo color y relampagueantes ojos negros dijérase han escapado de un lienzo de Murillo. Se las puede ver hoy como en tiempo de Cervantes, llenando sus grandes cántaros en la fuente y trasportándolos graciosamente sobre su cabeza, mientras discuten sobre temas del barrio con sus vecinas. España no cambia de hábitos y costumbres y esto constituye su mayor encanto. Dulcinea, D. Quijote y Sancho Panza pueden encontrarse en la España de hoy. Otros países pierden su individualidad y se hacen cosmopolitas pero España es siempre la misma orgullosa, cortés, digna, reservada. Nadie puede ir á España sin sentirse penetrado de su encanto y nadie sale de ella sin desear volver.

El camino hasta Bayona situada á veinte millas de Vigo es muy bello, ya se recorra en coche ó automóvil, y el escenario es un panorama de espléndidas vistas. Pontevedra, del otro lado de la bahía tiene una vieja é interesante iglesia y una espléndida alameda ó paseo público á lo largo de las orillas del rio Lérez. Este río es encantador y durante una parte de su curso, el paisaje recuerda los del Tyrol. Los viajes en ferrocarril por España, tienen muchas desventajas al presente, los trenes aunque cómodos y limpios, son lentos y poco frecuentes, pero si el tiempo no apremia, este dulce rastrear á través del país, resulta muy agradable, pués las paradas son de veinte minutos en las cuales suele haber excelentes restaurants: ventaja que no siempre se encuentra en nuestra adelantada pátria.

Para una reposada vacación no conozco nada que pueda igualar á España. Nada os molesta ni apura, el clima es delicioso la gente cortés y amable y no se os explota. Excelentes alimentación y alojamiento pueden hallarse en la mayor parte de las ciudades. Los hoteles son buenos y baratos y los precios de 8 á 10 pesetas por dia, incluyendo el vino. Varios se están construyendo para dar albergue al número creciente de visitantes que ahora empiezan á descubrir que la futura residencia del recreo de Europa no será Suiza, ni Francia, sinó la España amada del sol, el país de la belleza y el romance de las mujeres hermosas y los hombres galantes.

E. DESMOND DEANE.

MI MUSA (1)

LEMA:

Breve, esquifada, blanca y ligera,
viene de Cíes la trainera.

SOLÁ.

Robusta, airosa, *grácil*, ligera,
sale á la compra la cocinera.

—

Mirad que hermosa va la chiquilla,
cual golondrina que emprende el vuelo,
con su canasta; con su sombrilla,
y seis pesetas en calderilla
que lleva envueltas en un pañuelo.
Mientras su planta mueve con prisa
y en sus oídos suena, pausada,
ronca campana que toca á misa,
piensa en lo escaso de la soldada,
ó en lo muy poco que da la sisa.
Se acuerda acaso, mientras camina,
de la cazuela del estofado,
que se ha dejado
sobre la plancha de la cocina;
una cocina limpia, esplendente,
que es el asombro de mucha gente;
una cocina fuerte, grandiosa;
una cocina... de la «Industriosa»
(naturalmente).
. . . . . .
De la ancha plaza bajo el tejado
al fin penetra; cruza el mercado,
y acorta á ratos su andar ligero
ante los restos de algún lenguado,
ó ante el *cadáver* de algún cordero.
Compra, trás breves vacilaciones,
lo necesario para el banquete,
y por la cesta de provisiones
asoma un kilo de macarrones
y cuatro colas de salmonete.
Al grave peso del cesto, inclina
su esbelto talle,
más no se arredra ni se acoquina;
ágil, cruzando calle trás calle,
al dintel llega de la cocina.
. . . . . .
Así, *escorada*, *grácil*, ligera,
vuelve á su casa la cocinera.

—

Cuando su falda se mueve airosa,
no es un perfume de nardo ó rosa
lo que al olfato sirve de guía;
no es ámbar puro, ni es ambrosía
¡es otra cosa!
Es una fina, fragante estela
de aceite frito, clavo ó canela.
Es algo que abre nuestro apetito;
canela, clavo ó aceite frito...
Por eso ante ella, tierno, suspiro;
en ella sólo cifro mi anhelo,
y me trastorno cuando la miro
¡y me desmayo cuando la huelo!...
. . . . . .
¡Cuantas patatas pela su mano,
mientras el tiempo se le hace eterno,
así en invierno como en verano;
así en verano como en invierno!...
En su existencia, serena y triste,
ni primavera ni otoño existe,
que en el otoño y en primavera
¡pela patatas la cocinera!...

—

Ella provoca nuestra sonrisa.
Ella es el hada; la Pitonisa
de nuestro gusto; de nuestro olfato.
¿Quién en sus cuitas no se consuela
cuando nos sirve huevos al plato.
albondiguillas ó bechamela?
Ella dedica su vida entera
á hacernos leves las digestiones
¡está tan linda; tan hechicera,
siempre que ajusta los camarones;
siempre que riñe con la lechera!...
Son sus canciones trinos suaves;
son sus efluvios embriagadores
¡como las flores; como las aves;
como las aves; como las flores!...
. . . . . .
. . . . . .
¡Y aún hay personas, á quién desprecias,
que te calumnian, torpes ó necias,

(1) Premiada con 14 reales y flor natural en el certámen científico, literario y musical celebrado el dia de Reyes en el Gimnasio de Vigo.

poniendo en duda tus mil hechizos!
¡á tí, á la diosa de las especias!
¡á tí, á la reina de los chorizos!...
. . . . . .
. . . . . .
En esta vida *falaz y artera*
¡qué cosas oye la cocinera!

—

No he de cantarte largas endechas
en las que rime mis tristes horas,
ni de Cupido las duras flechas,
ni lo *rusiente* de las auroras.
No á compararte voy con las bellas
flores que esmaltan el prado ameno,
ni con la luna, ni las estrellas;
ni con el rayo, ni con el trueno.
Símiles nuevos son necesarios
al que celebra tus atractivos;
símiles nuevos más *culinarios;*
símiles nuevos más... nutritivos.
Yo he de decirte, tarde y mañana:
«¡Perdiz asada; croqueta mia;
criadilla tierna; verde judía;
dulce lenteja; sopa Juliana!...»
¡Qué almibarados serán tus besos!
Tus ojos, yemas abrillantadas;
tus pies y manos, callos y quesos,
y tus sonrisas, fritos de sesos,
y chicharrones son tus miradas.
Es de crocante tu talle breve,
y tu cabello de huevo hilado;
tu seno, un chico de mantecado;
tu blanco cutis, turrón de nieve.
. . . . . .
¿Quién, desolado, no gime y llora
cuando sorprende, pobre muchacha,
algún suspiro de pasta flora
entre tus labios de remolacha?
. . . . . .
En grato ensueño que me consuela,
mil y mil veces mi alma se pierde,
y creo hallarme surcando á vela,
tranquilos mares de salsa verde
en una lata de mortadela.
Yo, enamorado; tú, pura y casta,
navegaremos con viento en popa;
yo seré sopa de buena pasta,
sin echar ajos ni aún en la sopa.
Y si al fin logro tantos anhelos,
jamón en dulce seré á tu lado,
pavo con trufas, lacón con grelos
y, si tú quieres, emparedado.
No temas nunca que malos fines
mi frase encubra; no estés inquieta.
No me dés, niña, calabazines,
ni pongas gesto de vinagreta.
Que aunque lo intentes, linda chiquilla,
calmar no logras mi ardiente fuego,
ni con sabroso caldo gallego,
ni con lenguado, ni con vainilla...
. . . . . .
Quiéreme mucho, cachelo mio;
dorada trucha de mis canciones,
porque á tu lado morir ansío
en un hartazgo de polvorones...
. . . . . .
¡Adiós, mi gloria; dicha suprema,
que, sin el estro que adorna al vate,
encerrar sabes todo un poema
en sustanciosos fritos de crema
ó en un pocillo de chocolate!...
. . . . . .
. . . . . .
. . . . . .
¡Robusta, airosa, *grácil*, ligera,
mi vida endulza la cocinera!

J. DE AYALA.

Vigo.

PRELUDIOS DE OTOÑO

(Diálogo del hombre y del niño)

El hombre.—Mira: el Otoño ha comenzado á extender su manto de oro. Desde esta cumbre en que nos hallamos, por donde quiera que vaya nuestra vista encontrará huellas otoñales.

El niño.—Y después del Otoño, vendrá el invierno con su nieve...

El hombre.—Así está mandado, y así se realizará eternamente. Mira entorno tuyo, cómo las cosas y los seres de la Creación se preparan para acostarse en el regazo frío del invierno. Lo que en la Primavera se movía con tanto alborozo, lo que antes se adornaba con tan vivos colores, ahora palidece y se detiene fatigado, como aquel que se ha cansado de vivir. ¿Ves aquellas montañas, que aparecen revestidas de un color bronceado? Son los helechos; la planta primitiva y característica del país Cantábrico: los helechos se han secado, y al cubrir con sus hojas yertas las laderas de los montes, hacen que estos aparezcan á nuestros ojos como grandes moles cobrizas, en cuya bella superficie deja el sol crepuscular sus más poéticos rayos. Ese es el gran ejemplo que nos da la Naturaleza, la cual en la hora de morir, se reviste con sus galas más bellas. Porque si la Primavera es la estación de la alegría y del ruído, el Otoño es la estación noble por excelencia, la más dulcemente poética de todo el año, y la de colores más aristocráticos... así como de sensaciones más hondamente melancólicas.

El niño.—¿Y qué hacen ahora las flores, los animalillos, los árboles? ¿Qué harán cuando el invierno llegue?...

El hombre.—No te asustes ni temas por el destino de estos amigos tuyos: todo está previsto en el mundo, y tus amiguitos los escarabajos, así como tus amiguitas las flores, hallarán dentro del invierno un refugio, para volver después en la primavera con nueva juventud. ¿Sientes pena al considerar la suerte de tus amiguitos? No temas: están protegidos por unas sabias leyes que les amparan desde el principio del mundo. Esos escarabajos, por ejemplo, cuyo lomo azulado tanta curiosidad te proporcionaban; esos insectos, esas libélulas tan sutiles, y frágiles, esos grillos que halagan tu oído con sus cantos nocturnos; toda esa sociedad menuda, cantarina y voltejeante, pronto caerá en los brazos del invierno, y el invierno los cuidará materialmente. Algunos de esos bichitos se quedarán amodorrados en un resquicio de la tierra, en la grieta de un árbol, y así dormidos aguardarán á que les despierte el sol del mes de abril: otros bichitos habrán dejado sus larvas convenientemente escondidas y se morirán ellos con los primeros fríos; y cuando surja la primavera, el calor hará revivir las larvas, y saldrán de ellas brillantes insectos. Así todo.

El niño.—¿Y las mariposas?

El hombre.—Se morirán; pero nacerán otras en Abril.

El niño.—¿Y las flores?...

El hombre.—También se morirán. ¿Viste aquellas rosas, aquellas madreselvas, aquellos lirios? Todos se han secado ya. ¿Viste aquellos grillos y aquellos escarabajos de varios colores? Ya desaparecieron. Y ese mar que ahora contemplas, manso y azul como un lago, se volverá después tempestuoso; y esta brisa que nos está acariciando con su suavidad, más adelante se convertirá en huracán ó en helado cierzo.

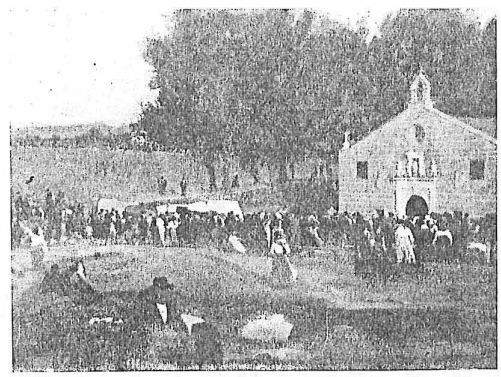
El niño.—¿Y por qué?...

El hombre.—Es una dura y amarga ley la que ordena á las cosas su desaparición; pero sólo es dura y amarga en la apariencia.. En realidad no es amarga, porque unicamente existe el tránsito ó la pausa del invierno, después del cual vuelven las cosas á renacer.

El niño.—Pero nosotros no renacemos. Nosotros nos morimos, mientras que las flores y las mariposas renacen... ¿Es esto justo?

El hombre.—Sería injusto si sucediera del modo que tú dices: pero no sucede así. Nosotros renacemos lo mismo que las hojas y las flores de un árbol; ¿como?; por conducto de nuestros hijos. Esa hoja que ahora mismo acaba de desprenderse de la rama y que yace yerta á tus piés, esa hoja no renacerá nunca, pero en la rama ha quedado la huella de la hoja, y de la huella se formará en abril un brote, del brote surgirá una hoja nueva, que vendrá á ser como un hijo ó retoño de la hoja que ahora se ha secado. Así también renacerán las flores, las mariposas, los arbustos. Del mismo modo renaceremos nosotros los hombres, como una sucesión de floraciones interminables, ligadas entre sí por conducto del amor y del espíritu.

J. M.ª SALAVERRIA.



ORENSE.—ROMERÍA EN LA CAPILLA DE LOS REMEDIOS

LA PIPA DE BARRO

La noche estaba horriblemente fría, y los soldados franceses envueltos en sus capotes, esperaban el día para proseguir su marcha sobre Moscou.

El mismo Napoleón, sentado al pié de un desmedrado matorral, permanecía triste y silencioso como si adivinase que aquella campaña de Rusia había de costarle la corona imperial y el destierro á Santa Elena.

Allá, á lo lejos, esbozándose entre las sombras de la noche, se divisaba la indefinida silueta de los centinelas.

Levantóse el emperador y, sólo, sin hacer el menor ruido ni despertar á sus edecanes, marchó hácia las avanzadas procurando recatar su pequeña estatura entre los grupos de faginas y los carros de la impedimenta.

Sobre un altozano que dominaba el camino de Vilna, prestaban servicio de centinela los granaderos de la guardia.

Uno de aquellos centinelas, tal vez aterido de frío ó poseido de extrema confianza, colocó su fusil entre las enmarañadas ramas de un espino y encorbándose cuanto pudo para no ser visto, se deslizó casi á rastras sobre la nieve unos cuantos pasos á retaguardia. Al abrigo de una roca sentóse en el suelo, sacó de los bolsillos de su casaca pedernal y yesca, y durante un buen rato golpeó con el eslabón hasta conseguir un poco de fuego, con el cual encendió una soberbia pipa y, con iguales precauciones, encaminóse á su puesto.

Pocos pasos antes de llegar al espino en que había dejado su arma detúvose petrificado por el terror.

Junto al fatal arbusto se erguía la figura de un centinela; era Napoleón.

—¡Señor!—murmuró el centinela con voz apenas perceptible.

—Cuando seas relevado, preséntate á mi—díjole Napoleón.

Y arrebatándole la pipa la arrojó al suelo y la hizo pedazos. Aquel rudo militar que mil veces había desafiado impávido la muerte, sintió repercutir en su corazón los chasquidos del barro aplastado.

—¡Tiene razón! ¡Ea, Renier, á cumplir tu último servicio! ¡Mañana serás fusilado!

Y removiendo con el pié los restos de la pipa, añadió suspirando.

—¡Qué hermosa era y qué suave hacía el tabaco!

—

Ya estaban las tropas en movimiento, cuando el veterano Renier terminaba su conferencia con Napoleón.

Llevaba el perdón de la vida; pero á condición de que serviría en la escolta de impedimenta y solo llevaría seis cartuchos para el fusil. Esta pena duraría hasta que un acto de valor borrase la gravísima falta que había cometido.

—

No se hizo esperar el desquite.

Antes de acabar aquel día dióse la terrible batalla de Vilna.

Envueltos los franceses por una columna densa, hubieran sufrido una derrota sin el arrojo de Renier, que, falto de municiones, cargó sobre el enemigo á la bayoneta.

Al terminar el combate y cuando Napoleón recorría el campo, vió á Renier con la cabeza ensangrentada y el uniforme lleno de sangre.

—¡Ven acá!—le dijo—¿Estáis muy herido?

—Un poco; monseñor.

—Tú eres el de la pipa. ¿no es cierto?

Y volviéndose hácia su edecán le dijo:

—Mariscal, á este soldado se le dará doble dotación de cartuchos y se le destinará á la vanguardia... ¡Ah! y se le comprará una magnífica pipa...

—¡Viva el emperador!—gritó Renier.

Y por segunda vez en su vida militar resbaló el llanto por sus mejillas.

ANTONIO PAREJA SERRADA.

¡POBRES QUINTOS!

CUENTO

I

El tiempo está frío y triste. El pueblecito, uno de los más pintorescos y agradables de los situados en las faldas de la cordillera Oretana y cuyo nombre el del Apóstol de los gentiles, hace ver el natural sencillo y piadoso de sus honrados vecinos, parece sumido en mortal letargo. La alegría que diariamente anima aquellos tostados rostros, ha desaparecido. El sorteo se aproxima; los jóvenes esperan impacientes la suerte que el destino les depara; las madres, las hermanas y... «las novias» ¿cómo no?, ven cercano el momento en que se han de separar de ellas los seres queridos, mientras los ancianos, recordando con alegría, los felices días en que ellos pasaban por el mismo trance, dan con voz trémula por la emoción, útiles consejos, que aquellos jóvenes inexpertos, oyen, comunmente, de harta mala gana.

El viajero que en uno de estos días llegara á este pueblo, creería que sus habitantes dominados por un dolor profundo, no salían de sus casas, y en efecto, parémonos ante la entrada de una de las casas de mayor apariencia, y que su proximidad á la carretera, parece invitarnos á ello.

En el ancho patio no se ven como otras veces las caras risueñas de las dos hijas mayores de la casa, que con sus trenzas de ébano y su tez fresca y sonrosada, contribuyen á dar brillo y animación al cuadro que la pródiga Naturaleza nos presenta, Mariano, el hijo mayor de aquélla honrada familia va á sortear en aquella quinta, su arrogante figura parece no hacer alto en los sollozos de su madre, ni en las lágrimas de sus hermanas, pero su noble corazón padece angustia mortal al ver como probable la próxima separación.

Uno de los momentos en que Tiburcia la mayor de las hermanas se ocupaba afanada en preparar la comida, sorprendió en sus mejillas dos gruesas lágrimas. Deseoso de mitigar su dolor, si bien temiendo que fracasase su tentativa, atreviose á preguntarla cariñosamente. ¿Por qué lloras? Pero Tiburcia no contestó; sus labios no acertaban á pronunciar una palabra oportuna. Hacía una temporada, sus hermosos ojos, habían perdido su brillo, su boca se contraía, su lozana hermosura se ajaba como una tierna rosa con el cierzo helado, la partida de su hermano destrozaba su corazón. Mariano, comprendiendo lo que pasaba en su alma, insistió: No llores tonta. ¿Me voy á morir? ¿Me voy para siempre? ¡Quien sabe! murmuró amargamente la jóven, pero él, procurando disipar la melancolía, la dijo: La Madre Pátria me reclama, me necesita; ella hará conmigo tus veces y la de las personas más queridas. ¿Y madre? interrogó la jóven; Mariano volvió la cabeza, para ocultar su emoción, y salió de la estancia.

II

Está anocheciendo. El primer día que amanezca, será el del sorteo. Una sombra se desliza rápidamente en la tapia del patio antes citado; ya en la calle, podemos reconocer á la más jóven de las dos hermanas.

Marcelina, que éste es el nombre de la muchacha, empieza á atravesar calles y callejuelas hasta llegar al pórtico de la Iglesia. Penetra en el templo con suma reverencia, y va á arrodillarse rapidamente ante la imágen de la augusta Madre de Dios venerada bajo la advocación de Nuestra Señora de los Dolores.

Largo rato permaneció orando fervorosamente, hasta que el tañido de la campana que tocaba á ánimas, la hizo recordar que era necesaria su vuelta, pero antes de salir de la casa de Dios, brotaron de sus labios estas palabras casi imperceptibles: Madre mia, si se libra mi hermano mi trenza servirá de adorno á tu altar.

Consolado su corazón con la perspectiva de la eficaz protección de la Vírgen, sale Marcela de la iglesia y al cabo de breves instantes entraba en su casa; su ausencia no había sido notada.

Amanece el nuevo día espléndido, el sol luce todas sus galas, pero los vecinos del pueblecito siguen tristes, su amargura se ha aumentado; solamente Marcelina confía en su promesa. ¿No aceptará la Reina de los cielos, su hermosa trenza, alabada por ellos y deseada por ellas? No es posible. La Vírgen vé seguramente la buena intención y no puede menos de venir en su auxilio. ¿No es María invocada bajo el título de Auxilio de los Cristianos?

Próxima la hora del mediodía, penetra corriendo en el patio una vecina. La precipitación de darles la buena nueva, impide á la buena mujer ver los obstáculos que se oponen á su paso y después de haber tirado una hermosa maceta, dá un fuerte tropezón en un pobre perro, que se marcha quejándose lastimosamente. ¡Vecina! ¡vecina! gritaba con toda la fuerza de sus pulmones, ¡libre! ¡libre!

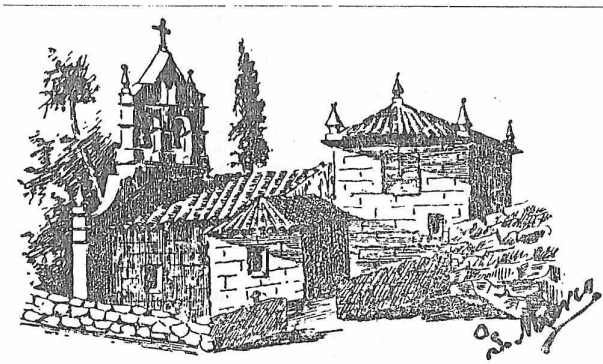
III

Tres días después Marcela, acompañada del afortunado jóven, de su hermana y de sus padres, depositaba al pié de la bendita imágen de María, la prometida trenza. ¡Qué gozo embargaba su alma al cumplir su oferta!

Y cuentan, que desde aquel día, Marcela, la cariñosa hermana, fué la jóven preferida por los jóvenes del pueblo, que considerando su amor fraternal, la respetaban, la querían y la ponían por modelo.

MARIA JOSEFA.

Vigo.



LA CAÑIZA.—PARROQUIA DE LAS ACHAS

ESPERANDO EL TREN

El andén de la estación está casi desierto, porque el 18 de Octubre el regreso de los veraneantes suele haber terminado.

Pero las mercancias retrasadas han reemplazado á los viajeros. Donde quiera vénse cajas, bultos y paquetes en gran copia y variedad: cajas de botellas de leche; cestos de plantas, caza y ostras; árboles, que un arboricultor previsor ha enviado con demasiada anticipación; enormes baúles, de la propiedad de un nervioso viajante de comercio, que, con quitapolvo color gris de plata, se pasea impaciente.

Y hasta hay un becerrito atado á una de las columnas de hierro que sostienen los mecheros donde se quema el gas que alumbra la estación. El animalito muge lastimeramente llamando á su madre.

El abate, sentado en una grande y sólida caja, espera *su* tren y contempla á la pobre bestezuela, que un mozo de carnicero se dispone á sujetar con fuertes ligaduras.

Y el abate piensa... ¡Terrible ley la que obliga á derramar sangre continuamente... á matar para vivir!... Ese carnicero gordo y coloradote, es un hombre necesario... Necesario también el odioso cazador que mete un puñado de perdigones en la cabeza del inofensivo animal que juega en la verde alfombra de los claros del bosque... Necesario él...

Pero... ¿qué pasa?...

La atención del andén entero fíjase súbitamente en una familia parisién que acaba de hacer su entrada en la estación con gran estruendo: dos rapazuelos, una niña, tres criadas (entre ellas una mocita bretona), el señor y la señora.

El señor tiene cara de jefe de negociado en pié de guerra, y aire de hallarse muy poco propicio á consentir que se le pisen los suyos. De vientre un tanto prominente y grandes mostachos retorcidos, parece muy poseído su importancia y talentos.

La señora alta, delgada, autoritaria, ocupadísima en evitar que su vestido barra el suelo del andén, lleva un inmenso sombrero de última moda, tan grande que hace pensar en que sólo de lado podrá entrar su propietaria en el compartimiento de primera clase, donde los tres niños tiran en desorden paraguas, sacos de mano, kodaks, mantas, etc., etc...

La bretona se ha adelantado hasta el extremo del andén, manteniéndose separada de las otras criadas. Parece menuda y fina, á pesar de sus abultadas ropas; su cabeza, fresca y colorada como una manzanita, se esconde, un tanto avergonzada, en el fondo de la blanquísima toca. Un bolero de terciopelo negro, da á esta doncellita algo del aspecto rígido de las Madonas españolas.

Parece triste, desorientada; mira á menudo hácia fuera de la estación, como si buscase allá lejos, detrás de las casas amarillentas y las chimeneas de las fábricas, el país del tojo de flores de oro, y de los cruceros esculpidos...

Desde su improvisado asiento, el abate observa todo...

¿Qué se va á hacer en una estación sino observar?...

La familia parisién va y viene, charla, aturde... La señora ha tropezado con una de sus amigas, y este encuentro ha reanimado su facundia.

Los enormes sombreros de las dos mujeres, se pasean en la atmósfera, ocultando á las miradas del abate sucesivamente el reloj de la estación, el *buffet* y la vía ascendente...

Sin que él ponga nada de su parte, á los oídos del abate llegan cabos sueltos de la conversación de las dos señoras... No siempre tiene uno á mano tapones de algodón en rama para ponerlos en los oídos. Además, en aquel caso, mucho algodón hubiera sido menester, porque las señoras tenían ambas voces chillonas...

—Querida mía, figúrate que nos íbamos á marchar... mis vestidos estaban ya guardados en los baúles... Y de pronto, mi marido me dice que ha hallado la manera de prolongar por quince días más nuestro veraneo... ¡Pobrecillo!... ¡nos los ha robado!... ¡bien ganados se los tiene!...

Pausa...

... Sí... Bob ha crecido dos centímetros... Y en cuanto á Safo, no podrá poner este año ni uno solo de los vestidos del invierno pasado...

Pausa...

—¡Toma!... ¿te traes una doncellita bretona?...

—¡Toda una historia, querida!... Figúrate que á mi marido le encantó la toca de la muchacha...

Pausa...

...Me repetía siempre: «Mujer, será una cosa lucidísima... ya tenemos el reloj y el *buffet* del mismo estilo»...

Pausa...

...La familia de la sosita esa, vacilaba. Entonces ofrecí cuarenta francos por mes... ¡Oh! esto no traerá compromiso alguno; no la conservaré á mi servicio... no me serviría. La he observado durante el viaje... Tiene talento, como guardacantón, y no sería obra fácil la de desbastarla... Además, mis otras criadas la miran ya de reojo... Al concluir el mes la despediré.

Pausa...

...¡Ah! tanto peor para ella... Aquí es el caso de decir ¿por qué ha aceptado?... Ya comprendes, querida...; ¡si nos andamos con esas consideraciones!... Adiós, que llega el tren. ¡Dalila!... encárguese usted de Ana María... ¿Oye usted?...

—

El abate vió como todos subían al tren: la familia elegante en primera clase, y los criados en tercera. Ana María á remolque de una cocinera de opulentas formas, que parecía furiosa por el encargo que de mirar por la jóven bretona, la había dado su señora.

Silbó el tren y partió, envuelto en nubes de humo y vapor.

Y el abate contempló en su imaginación toda la triste escena: la familia elegante, probablemente tan cristiana como el becerrito que el carnicero se llevaba arrastrando,—porque si aquella familia fuese cristiana, las cosas pasarían de muy diferente manera—poniendo, sin escrúpulo alguno, á la mocita bretona de patitas en la calle, en las de París, tan llenas de peligros.

¿Y después?...

La clásica y conmovedora historia de siempre...

La pobre muchacha, á quien una vergüenza mal entendida impide volverse á su aldea, corriendo afanosa trás una colocación en aquel París feroz, donde muchos creen que los bocados de pan se van ellos solos á la boca de quienes se toman el trabajo de abrirla... las recomendaciones, que de nada sirven, porque cada «persona conocida» las hace por docenas y las recibe en igual número la promiscuidad peligrosa de los sextos pisos, la desmoralización de las oficinas de colocación... ¡pero París, y París siempre, á pesar de todo!... París, aunque sea preciso servir en una taberna, en un miserable zaquizamí... Luego, las cartas mentirosas que se escriben á la aldea: «Estoy bien... muy bien!...» Y hay que pedir prestados los quince céntimos para el sello, hasta que llega el día en que no se escribe más, y con motivo!...

—

Y mirando cómo la señora elegante del enorme sombrero hace señas á su amiga, que sigue en el andén, ¿fué imaginación, ó efecto de luz?... No sé; pero al abate parecióle que aquella mujer tenía en sus blancos guantes algo así como sangre...

PIERRE L'ERMITE.

CANTARES

Dam' un biquiño, Marica,
dam' un biquiño, meu sol,
pois si morro sin teu bico
¡eu pr' o ceo non che vou!

—

Ti disces que vas pr' adiante,
eu tal cousa nunca vexo,
ti disces que vas pr' adiante,
pr' adiante... ¡com' o cangrexo!

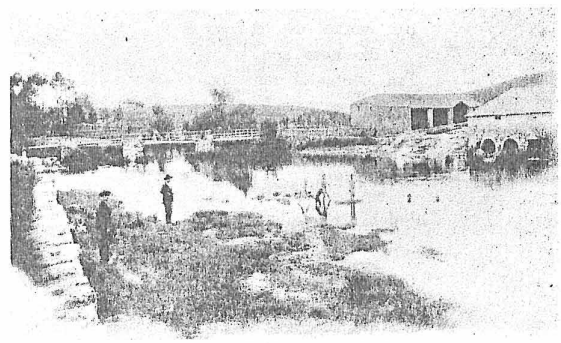
—

Moito lle quero a Tomasa
porque me lav' as cirolas
e m' as deixa tan cuquiñas
que mesmo parescen novas.

—

Garridos caraveliños,
cordas d'o meu corazón,
fadas que tolo me volven...
son as fillas de Padrón.

Manuel Noya Costoya



CARBALLINO.—GRAN BALNEARIO.—MOLINOS Y FUENTE

ECOS DEL MUNDO

Continúan estando en baja los estudios referentes al magnetismo de la Tierra, de cuyo conocimiento se obtienen cada día nuevos y más interesantes detalles.

Se advierte que nuestro planeta tiene un iman cuyos polos están inmediatos á los polos geográficos, y se sabe que la imantación de aquellos primeros, llamados «polos magnéticos», no se ejerce por igual sobre una barra de hierro imantada, y si así no fuese, sería necesario comprobar que el peso de una pieza cualquiera de hierro se aumentaba á medida que la influencia de los polos magnéticos se acercaba más á ella, según han deducido con gran número de razones algún tanto complicadas los sabios.

La acción directa sobre la brujula que ejerce el magnetismo de la Tierra, es sólo directriz, resultando en suma que los polos equivalentes del iman terrestre no pueden aproximarse á la superficie, pero sí hácia el centro del planeta en algún lugar respecto del cual nosotros estamos equidistantes en nuestra posición sobre el exterior de la corteza terrestre.

No son los polos, pués, lugares en los que la fuerza magnética es mayor en el campo en que se ejerce, sino que su intensidad puede, como se cree, ser más pequeña, según se demuestra con las barras de hierro ó acero imantadas, pero en aquellos sitios en que la aguja de la brújula suspendida por su centro de gravedad toma la posición vertical.

En efecto, los polos magnéticos Norte y Sur se encuentran en distintas regiones de las en que están los polos secundarios ó locales, debidos sin duda á grandes masas de minerales de hierro, como en el Canadá y Trendwell, en cuyas pertubadoras regiones, el Instituto Carnegie ha observado recientemente que la aguja imantada podía experimentar alteraciones de peso, y por tanto, que á causa de di-

pósitos de hierro allí existentes, las dos fuerzas del magnetismo de la Tierra actúan sobre la aguja, sin ser exactamente iguales y contrarias, lo que dá una fuerza resultante que uniéndose á la pesantez del objeto imantado produce pesos aparentes y distintos en el mismo.

Según Mr. L. A. Banco, se deduce de igual manera y de un modo general para todas las regiones del globo, que una barra de acero adquiere por imantación el aumento de peso de una millonésima.

Tan curiosas observaciones, continuadas con una escrupulosidad admirable, pueden proporcionar importantísimos servicios á la ciencia.

*
* *

Sabido es que los cráneos y esqueletos humanos encontrados en Europa pertenecientes á la edad de piedra, ó sea al principio de la época palcolítica, presentan caracteres especiales que los diferencia de todas las razas actuales, especialmente de los europeos, tanto que las primeras piezas que de estos ejemplares se encontraron se creyó que pertenecían á otros animales ó á casos patológicos.

Recientemente, se ha descubierto en Nawosiokn Laponial un cadáver esquelético cubierto con armadura de conchas, armado de cascas, y una ánfora cónica á su lado. El cerebro de este cuerpo petrificado, que se conserva ahora en el Museo de Antropología de Viena, corresponde en un todo á los de raza primitiva Neanderthal Spy-Krapus, pudiéndose observar en él lo deforme y monstruoso de las cabezas con que la naturaleza dotara á nuestros más antiguos antepasados.

DR. TRAVELLER.

¡EU QUIXERA!

Pra meu amigo, o laureado poeta siñor Manoel Nóvoa Costoya, Director de AIRES D'A MIÑA TERRA

Quixera ter n-a garganta
un niño de reiseñol,
pra cantar as fermosuras
d'o noso sol.
Pra cantar á miña pena,
que m' encadena
hastra morrer;
a dolce terr' adourada.
terriñ' amada
d'o meu querer!

—

Quixera ter á armonía,
y-a melodía
d' os nosos merlos;
cantando sempre nos arbres
as tristes tardes,
y-os serans bellos.

—

Quixera ser anxe branco,
pra que' este meu canto
tivera dozuras.
Eu quixera cantar á alborada,
dend' os picos d'a terr' adourada,
con fondas venturas.

—

Tod' a música tenra d'os prados,
d' os montes cougados,
d' os mares qu' encerra;
eu quixera, pra min, pra cantarche
Airiños, meus aires,
meus «AIRES D'A TERRA.»

JOSÉ M. JARDÓN.

Buenos Aires, Marzo de 1909.

CURIOSIDADES

El primer europeo que atravesó el cointinente africano fué el portugués Honorato de Costa (1802-1811).

—Se blanquean y suavizan las manos untándolas al tiempo de acostarse con un poco de manteca de vaca.

—En la parte occidental de la Guinea francesa todas las gallinas que hay son blancas por completo y no se da el caso de encontrar una con una mancha siquiera.

—Hay dos hombres ciegos por cada mujer.

—La sordera es más corriente en las comarcas frías que en las cálidas.

—Hay máquinas que producen diez millones de cerillas diariamente.

—En el mundo se gastan cada día tres millones y medio de plumas de acero.

—Hay en España 20.381 estancos ó expendedurías de tabaco. Madrid tiene 194 y Barcelona 108.

—En Rusia está prohibido que los periódicos publiquen anuncios de casamientos.

—Desde el punto de vista artístico es más hermosa la mujer mirada desde el lado izquierdo que desde el derecho.

—El idioma más dificil de aprender es el chino.

FELICITACION

Dormía... y no soñaba...
cuando sentí de repente
que un ser impertinente
en mis manos golpeaba.
Abro los ojos, me inclino,
y á mis piés encantador
hallé al dios del amor...
Le dije al verlo:—pon tino,
no sufras tales engaños—
y me contestó:—verás
lo confundida que estás...
¡me gustan los desengaños!
. . . . . .
El que la carta te escribe
desea con sinceridad
que á tus plantas arribe
la mayor felicidad;
que de dichas un sin fin
acompañándote vea
y tu elegido sea
el más bello serafín...
—Pero, Cupido ¿quién es
el que me manda esta carta?
Y, como secreto no es,
dímelo ahora sin falta...
—Puesto que sabes quien soy...
y mientras el sobre abres
te lo diré, después me voy...
que ¿quién es?...

JOSÉ REY ARES.

Buenos Aires, Marzo de 1909.

PALIQUES N-O ADRO

ENTRE BASTIAN E CRISPIN

—Testos dias, Crispin.

—Santos e bos, Bastian.

—¿Qué tal, home, qué tal? ¿Como che foi desd' o domingo pasado?

—Unha cousiña regular, e discir, nin ben nin mal.

—Qué che pasou, ôh?

—Houben d' estoupar com' unha breva.

—¡Carincho! Comerías froita verde.

—Media ducia de ises *duraznos*, pexegos ou o demo que os coma si ten mellor estómago que eu.

—A bon seguro qu' estaban verdes.

—E duros com' os meus pecados.

—E agres, quizais.

—Como rabo de can.

—Puxéronchese n-o estómago.

—N-o estómago, n-o peito, n-a espaldra, n-a chola y-en todal-as partes d'o corpo.

—Estonces tiveches unha indixestión xeneral con atacamento de todol-os buracos cantos hay n-o corpo.

—E verdá.

—E ¿qué crás de pexegos ou *duraznos* eran ises?

—¡Hay tantas crases!... Eu soilo che podo discir que eran verdes, agres, peludos é sin migalla de gusto.

—Non mintas, hô, non mintas, fai o favor.

—¡Me caso c-os xudios, Bastian! Non me chames mentireiro sin sel-o porque me fas poñel-a barriga dura com' un penedo. Eu penso que un cento de pexegos duros e peludos com' os que comin non me faría tanta revoltura n-o fol com' a que ti me causas con semellante dito.

—Pro, Crispin ou rayos; ¿non acabas de discir que os pexegos non tiñan migalla de gusto?

—Sí, home, si.

—Pois mintes, e direiche decôte que mintes anque a barriga che se poña en forma de pandeiro.

—Mira, Bastian, non me atentes; non me quentes a chola c-a tua terquedá pol-a mañá cedo.

—E ¿pra que disces que non tiñan gusto ningún os condenados d' os pexegos?

—Pois cóntame ti, xa que te tes por listo ¿qué gusto tiñan?

—¡Cala, papón, cala!... Tiñan o gusto de xeringarte e sairon c-a sua.

—¡Agora si que me metiches un carozo, n-a boca!

—¡Ay, canté! Xa ves como tiña razón.

—E mais boa! Non cha teñen ansi os polítecos de Madril, ¡raxo ch' os nunca fenda!

—Cóntame, Crispin, cóntame; pol-a nai que te pareu, ôh.

—¿Qué queres que che conte?

—Algo d' os polítecos de Madril.

—Mira, hastra dá noxo ocuparse d' iles.

—Tamen e certo; pro, si sabes d' algunha trasnada que fixeron ou pensan faguer, vai contando. Xa sabes que pra t' escoitar teñ' uns oubidos que dan a hora.

—¡Ou Bastian!...

—Que queres, hô.

—Ti eres un fenómino:

—Por qué.

—Porque, segun disces, tes uns oubidos que dan a hora com' o reló de Cabildo.

—Non me xeringues, hô, que non e iso o que che quixen discir. Tes un viceo moi feo...

—Non vexo que viceo sexa.

—Que todal-as cousas tomas a risa. Eu quixenche discir que tiña uns oubidos moi bos pra escoitarte.

—Pois, escóitame logo.

—Podes falar.

—Contan por ahí, e o conto tenche *bemoles*, que ôs polítecos de Madril ocurréuselles *barrer con xesta de monte* todol-os barcos extranxeiros que fan escala n-o porto d'a Cruña.

—¿De veras?

—Sí, home, si.

—E ¿non habrá unha alma de Dios que s' astreva a darlle unhas azoutas ben dadas n-as asentadeiras a ises polítecos anque pra iso haxa que baixarll' as calzas?

—Tanto como iso non sei; pro o que non iñoro e que, pr' agradescer semellante *disparate político* proyéutase levar a cabo en Galicia unha *serenata de obrigados de corno* en honor d' os que enxendraron isa idea.

—E n-a serenata ¿non habrá outra crás de múseca?

—Sí, home, si; unha recua de burros ornearán un tango novo e de autualidá nomeado *"Peseta por tonelada."*

—Já, já, já...; iso si que che ten algo de garrido e novedoso, hô.

—Os burros que tomen parte n-a serenata, penso que vestirán de rigurosa etiqueta, e discir, con frac, chistera etc., pra que se asemellen, tanto n-o fociño como n-o demais, os polítecos que xa che dixen.

—¿Ainda mais isa outra?

—E mais ben.

—Pro, Crispin, pídoche pol-o cú d'o caldeiro d' as papas que me respondas a unha pergunta que che vou a faguer.

—Veña d' aló, hô.

—E ôs burros deixaranll' as orellas adentro d'a chistera ou non?

—Penso que non, por aquelo de que os burros conoscense moito por elas, de sorte que pra distinguil-os conven que as teñan a vista.

—Pro a idea d' ises polítecos, de querer *barrer con xesta de monte* todol-os barcos extranxeiros que fan escala n-o porto d'a Cruña ¿chegará a ser ley?

—Si chegase (que non chegará) a ser ley...; vaya, Bastian, d' aquela... ¡que Dios nol-a depare boa!

—¿Por qué, hô?

—Porque vai a habel-o demo. Mira que os cruñeses son moi bos, pro si os pican... estonces... d' aquela...

—Farán o que faría eu, recontra; andar á lapos c-os polítecos hastra deixalos sin migalla de naso.

—Bueno, Bastian, agardaremos os acontecementos ¿non che paresce? Namentras falemos d' outras novedás.

—Está ben.

—Supoño que ti, como bon observador, notarías por ahí certo remusmús feiticeiro acerca d' unha festiña enxebre que vai a dar o *Orfeón Gallego* o dia 20 d' iste mes.

—Home, algo penso que notei, pol-o menos antr' as rapazas. Xa sabes que a xuventú quere troulas e ten moita razón. Pra escorrental-a morriña, está probado e reconoscido por todos que o medicamento de mais seguros efeutos e a troula, e cando n-ela está a gaita...

—¡Nai que me pareu! A gaita..., a gaita...; mira Bastian, sosmentes con pensar n-ela... e si non fora por Dios e porque estamos n-o Adro... e porque agora non caería ben a cousa..., vamos, Bastian, seica bailaría contigo si quixeras.

—¡Arrenégote pecado!... Ti está tolo?...

—Pro n-isa festa habrá algo novo.

—E qué, hô?

—A romaxe d'a virxe d' os Milagres.

—¡Carincho! E ti non faltarás a ela.

—Non, hô.

—Pois d' aquela terás moito que me contar. E non che digo mais nada por hoxe, conque... hastr' o domingo, Crispin.

—Bastian, hastr' o dito.

EL HIDALGO DE SAR.

De Domingo á Domingo

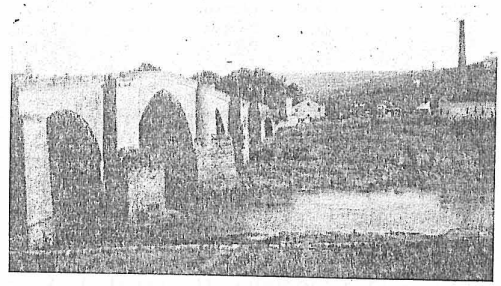
NOTAS LOCALES

Orfeón Gallego.—*Su 19º aniversario.*—El día 20 del corriente celebrará esta laureada y antigua sociedad regional, una gran velada extraordinaria en conmemoración de su 19º aniversario y á beneficio del simpático Director del Cuadro Social el aplaudido actor señor Antonio Novo.

Dicha velada, que será amenísima y de marcado sabor regional, se llevará á cabo en los salones del *Orfeón Español*, Piedras 534 y con arreglo al siguiente programa:

1º Sinfonía.—2º Discurso de apertura por el Sr. Fortunato Cruces, Director del popular semanario «Nova Galicia».—3º Por primera vez en el *Orfeón Gallego*, la aplaudida zarzuela en un acto y en verso arreglada á la escena española por D. Francisco Camprodón y música del inmortal maestro Gaztambide, titulada: «Una Vieja».—4º Sinfonía.—5º «Donde van» (Balada gallega), letra de Avelino Veloso y música del notable compositor gallego, Sr. Egidio Paz Hermo, cantada por el aplaudido tenor Sr. José M.ª Jardón.—6º Estreno del juguete cómico lírico, de costumbres regionales, en un acto y tres cuadros, escrito expresamente para el beneficio del aplaudido actor Sr. A. Novo, por su autor Sr. Avelino Veloso, música del distinguido musicólogo, honra de Galicia en América, Sr. Egidio Paz Hermo cuyo título es: «Pra Virxe d'os Milagres».—7º Sinfonía.—8º El coro del *Orfeón Gallego*, cantará, bajo la dirección de su maestro, señor Francisco Rivara, «A Foliada», de Chané.—9º El tenor Sr. J. María Jardón, cantará «Adios Ríos, Adios Fontes», letra de la inmortal poetisa gallega, Rosalía Castro, y música del siempre aplaudido autor, el distinguido maestro, Sr. Egidio Paz Hermo.—10 La aplaudida zarzuela en un acto y un cuadro, letra del aplaudido autor nacional Sr. Ezequiel Loria y música del reputado maestro Antonio Reinoso, titulada: «Justicia Criolla».—11 Discurso de clausura y entrega de los premios, por el Sr. Manuel Nóvoa Costoya, Director de la notable revista AIRES D'A MIÑA TERRA.— 2 Gran baile familiar.

Precio de las localidades: Palcos $ 7.00.—Plateas $ 0.90.



ORENSE.—PUENTE DEL MIÑO Y FÁBRICA DE LUZ ELÉCTRICA

Unión Provincial Residentes de Pontevedra (Protección mútua, cultura y fraternidad).—De esta importante Asociación recientemente fundada, hemos recibido la siguiente nota que, por su notable valor para los fines que persigue la simpáticaa Asociación de referencia, nos complacemos muchísimo dándola á la publicidad en las columnas de nuestra Revista.

He aquí la nota:

Buenos Aires, Marzo de 1909.

Sr. Director de AIRES D'A MIÑA TERRA.

Muy señor nuestro y comprovinciano:

Mientras se debate, como una cuestión de Ateneo, la necesidad del *Amparo Español* sin arribar á nada práctico, un grupo de paisanos pone manos á la obra, constituyendo, según la declaración de propósitos que va al pié, la **Unión Provincial Residentes de Pontevedra,** que es la forma que hallamos más viable.

Esta nueva Asociación no supone lo que ha dado en llamarse, entre nosotros, *una sociedad más:* nada tenemos de común con las que no responden á una legítima necesidad.

Hemos dejado de lado, en nuestra organización, todo sentimiento frívolo y personal. Y, reconociendo una sabia advertencia en el conocido pensamiento de que la «emancipación de los trabajadores ha de ser obra de los trabajadores mismos», hemos encomendado la dirección de la misma, después de afirmar la voluntad de regirnos por el principio de la soberanía, á los directamente interesados.

Esto no impide, claro está, que acojamos con reconocimiento el concurso de todos los que, favorecidos por la suerte, quieran venir en ayuda de sus paisanos necesitados.

Así lo solicitamos de los comprovincianos de buena voluntad.

Saludan á usted cordialmente,

Por acuerdo de la Asamblea constituyente de la **Unión Provincial Residentes de Pontevedra.**—El Presidente, *R. Rodiño Iglesias.*—El Secretario, *Joaquin E. Pesqueira.*

Declaración de propósitos.—En presencia de la forma egoista y brutal que reviste la lucha por la vida, agravada por el descono-

cimiento del medio en que nos coloca la expatriación, un grupo de comprovincianos, reunidos en asamblea, el 11 de Febrero de 1909, declaró constituída la **Unión Provincial Residentes de Pontevedra.**

Es su objeto:

La protección mútua en todas las formas y en la medida que permitan los recursos de la Asociación y

La difusión de la cultura y la fraternidad entre los asociados.

Medios para realizar estos fines.—Todos los socios se comprometen á dar cuenta á Secretaría de los pedidos de trabajo de que tengan conocimiento. Allí acudirán, los que lo necesiten, á enterarse y solicitarlo.

Fundar un Colegio para los socios que quieran perfeccionar su instrucción y para sus hijos, á quienes se enseñará, sin falseamiento, el proceso histórico de la emancipación americana; adquirir, por compra ó regalo, una biblioteca; patrocinar conferencias con tribuna libre para controvertir ideas y apoyar, en suma, cualquier acto con el fin de cultura que se persigue.

Promover reuniones para fomentar y estrechar el conocimiento mútuo, é intervención de un Jurado, como amigable componedor, en las desavenencias que haya entre los asociados en consonancia con la idea de fraternidad que se propone desarrollar la Institución.

—

COMISION DIRECTIVA

Presidente, Manuel Figueras.—Secretario, J. Pesqueira.—Tesorero, José B. Solla.—Vocales, Juan M. Otero, Manuel J. Fernández, Enrique Núñez.—Jurado, Ricardo Rodiño, Alfonso Arribas.—Revisión Cuentas, Manuel García, Roberto Arribas.

SECCION SPORTIVA

PRONOSTICOS DE **AIRES D'A MIÑA TERRA**

HIPÓDROMO ARGENTINO.—*Reunión del dia de hoy*

1ª	*Carrera.*—Ganador:	**Siberiano**	—Placé:	**Evento**
2ª	»	»	**Emery**	—	»	**Tamagno**
3ª	»	»	**Charmeuse**	—	»	**Tararira**
4ª	»	»	**Madreperla**	—	»	**Armanda**
5ª	»	»	**Alegato**	—	»	**Simombach**
6ª	»	»	**Arazati**	—	»	**Old Chap**
7ª	»	»	**Paquín**	—	»	**Trampolín**

Noticias de nuestra tierra

En la primera quincena del mes de Julio se inaugurará la Exposición Regional de Santiago de Compostela.

— Se encuentra gravemente enferma en el Hospital de Pontevedra la señora D.ª Sofía Curros Enríquez, hermana del poeta gallego muerto hace poco.

La respetable enferma vivía en Vigo con su esposo—que también se encuentra enfermo de cuidado—y dos niños.

Parece que hay necesidad de operarla y se dispuso su traslado á Pontevedra, no sin antes haber recibido un donativo en metálico de la Sociedad «La Oliva.»

En Pontevedra está siendo objeto de toda clase de atenciones. Se le destinó á una sala de preferencia.

— El juzgado militar del Barco de Valdeorras, interesa del gobierno de la provincia de Orense ordene que por la guardia civil sean conducidos á la cárcel de dicha villa y á disposición del referido juzgado, los paisanos detenidos y procesados en la de Viana por agresión é insulto á fuerza armada del expresado instituto, y que son Tiberio Rodríguez, Vicente y Baldomero García, Francisco Salgado, Luciano Couso y Caledonio Rodríguez.

— El Tribunal Supremo de Justicia ha confirmado la sentencia de muerte impuesta por la Audiencia de la Coruña á José Cortizo Rivas.

Tan pronto como se tuvo noticia de esta resolución comenzaron las gestiones para recabar el indulto.

Se han iniciado con extraordinario vigor y entusiasmo, bien necesarios por cierto para librar á la Coruña, donde hace 40 años no se alza el patíbulo, de un odioso espectáculo.

Por de pronto, los señores que formaron el Jurado que dictó veredicto en el proceso elevarán una instancia pidiendo el indulto.

— La Dirección general de Obras públicas concede autorización á D. José Rodríguez, vecino de Vide, en el municipio de Castrelo de Miño, para el aprovechamiento de mil litros de agua por segundo derivados del río Miño y con destino á fuerza motriz de un molino harinero.

— El vecino de Vigo D. Manuel Luis Alonso ha acudido en queja al gobernador contra un acuerdo del Ayuntamiento que le denegó permiso para trasladar un kiosko instalado en la calle de Colón, esquina á la del Arenal, cuyo sitio ocupó luego con otro kiosko el propietario del terreno D. Jenaro Estévez.

Pide que se le consienta abrirlo en otro sitio, por tener derechos adquiridos, ó de lo contrario no se tolere el kiosko del Sr. Estévez colocado después del acuerdo que tomó el Ayuntamiento de no permitir kioskos en la vía pública.

— Se trata de montar una línea de automóviles de Santiago á los Angeles.

También la empresa «La Unión» que tiene servicio de carruajes desde aquella ciudad á Noya abriga iguales propósitos.

Los diarios de Lugo insisten en que sería un negocio el poner una línea de automóviles entre Compostela y la ciudad lucense.

— Las enérgicas y apremiantes disposiciones del gobernador civil para descubrir á los autores de la agresión que en la noche del 31 de Enero último fueron objeto los solidarios coruñeses dieron resultado.

El teniente jefe de la línea de la guardia civil de Carballo trabajó tan activamente, que ha conseguido detener á los delincuentes, anunciándolo así al gobernador en telegrama.

Los detenidos son nueve: José García Bentureira, alias «Rosco», alguacil del juzgado municipal de Laracha; Ramón Suárez Moreno, portero de aquel ayuntamiento, Francisco Añón Canedo, concejal; Manuel Rey Cabeza, criado de D. Remigio Astray; Ricardo Martínez Suárez, Marcelino Esmoris Canedo, José Bertosa García, Francisco Corral Esmoris y José Varela Castiñeiras. Entre estos últimos hay otro concejal y otro criado del Sr. Astray.

Contra todos ellos aparecen cargos concretos en el atestado levantado por el citado oficial de la guardia civil, quien comenzó la práctica de diligencias, recibiendo declaración á muchos vecinos de Laracha y sus inmediaciones.

— El cabo de la Guardia civil de Villagarcía Ramón Brea y el jefe de policía D. Francisco Cádiz han descubierto y detenido á los autores de un robo cometido en el almacén de D. Generoso Leiros el 29 de Enero.

Son aquéllos José Rouco, de 18 años de edad, natural de Santiago, y Manuel Blanco, de 19 años y natural de Bermeo.

También fué detenido, como cómplice, Ramón Fernández, de 44 años, dueño de una tahona de San Roque.

Los detenidos, convictos y confesos, fueron entregados al Juzgado.

José Rouco se declaró también autor del robo de una bicicleta en el depósito Areosa, cometido á principios de Enero.

— Uno de los automóviles que prestan servicio entre Baamonde y Ribadeo ha sufrido un vuelco, á consecuencia de haber chocado con un poste del telégrafo.

Sólo viajaban en el vehículo el párroco y el coadjutor de Ribadeo y el viajante de los Sres. Suárez Pedregal y Compañía D. Francisco García.

Este sufrió leves heridas en las manos, producidas por los cristales del coche; los demás resultaron ilesos.

— El juzgado de Canedo (Orense), ha comenzado á instruir diligencias con motivo del hallazgo del cadáver de una mujer, muerta á consecuencia del frío.

El cadáver, que correspondía al de una paisana de edad de 84 años, fué encontrado en las primeras horas de la mañana, en la calle de Peliquín, barrio del Puente.

La infeliz mujer, según informes, padecía frecuentemente ataques de enagenación mental.

— Los mozos de coches de la empresa Ferrocarrilana de Lugo tuvieron una reyerta en el patio exterior de la estación de Baamonde, resultando con algunas lesiones el vecino de dicho pueblo Salvador Cageao.

Como presuntos autores del hecho fueron detenidos los mozos Manuel Parapar y José Veiga, vecinos de la parroquia de San Martín de Pacios, en el ayuntamiento de Begonte.

— En Ferrol la sociedad de constructores de calzado hizo público el acuerdo tomado en junta celebrada por obreros y patronos los cuales de común acuerdo se proponen á partir del día 1.º de Mayo 1909 no componer ninguna clase de calzado que no sea construido en la población.

Exponen que han tomado tal medida en virtud de que el calzado construído en Mallorca y demás puntos levantinos carece de la solidez que una región húmeda como Galicia requiere.

Anuncian asimismo que no aumentarán el precio de las reparaciones.

— La autoridad de Marina del puerto de Ribadeo parece que ha logrado descubrir que la muerte del vecino de la Vega, Pedro Rodríguez Prieto, cuyo cadáver apareció en la ría, no fué casual, según se había entendido por el juzgado instructor de Castropol al practicar las primeras diligencias, sino que se trata de un hecho delictivo.

Pasada la causa de la jurisdicción ordinaria se hallaron indicios de criminalidad, y días pasados detuvo la benemérita de Ribadeo á Benito Villamarín, Victoriano Pérez Presno y Benito López, sobre quienes recaen vehementes sospechas de que han dado muerte al Pedro Rodríguez, produciéndole la asfixia.

— Dicen de Orense que desde San Cristóbal á la villa de Ribadavia, y durante el trayecto entre estos dos puntos, fueron asaltados y robados D. Manuel Hermida y don Antonio Alvarez.

El asalto se realizó en el lugar denominado «Cuesta del Serralleiro.»

Allí salió al encuentro de los caminantes un sujeto armado de escopeta que les dió el ¡alto!, amenazando con disparar el arma.

El D. Manuel entregó 100 pesetas que llevaba, y el D. Antonio, que no pudo entregar nada, recibió dos golpes con el arma en la cabeza.

El autor del robo fué detenido por la guardia civil y resultó ser el vecino de San Cristóbal Prudencio Gómez Sindín, que ingresó en la cárcel á disposición del Juzgado.

— El terreno adquirido para el emplazamiento del hospital que se proyecta en Orense, mide tres hectáreas de extensión.

— El alcalde de la ciudad herculina Sr. Sánchez Anido tiene el propósito de establecer tablajerías reguladoras, para lo cual está autorizado por el ayuntamiento, si los tablajeros insisten en subir el precio de la carne.

Según parece tiene adoptadas ya todas las medidas necesarias para crear las reguladoras á las venticuatro horas de comunicada el alza, ya que nada hay por lo visto que la justifique.

— La comisión encargada de llevar á la práctica el regalo con que la colonia santiaguesa en Vigo piensa obsequiar á la banda municipal de la ciudad del Apóstol como recuerdo de su última visita á Vigo, ofreció la presidencia á D. Angel Núñez, que la aceptó gustosísimo.

La entrega de la corona, que será colocada en el artístico kiosko de la alameda de Santiago, tendrá lugar el 19 del actual yendo con este motivo á Santiago, acompañando al Sr. Núñez, además de todos los individuos de la comisión, otras muchas personas pertenecientes á la colonia y que han contribuído para la suscripción.

— Se esperan en Lugo varias cajas que envían desde la corte con todo el material necesario para la instalación por el servicio agronómico de aquella provincia de un laboratorio químico, con destino á los análisis de los artículos alimenticios, según lo dispuesto por el ministerio de Fomento.

Para montar los aparatos, que son de lo más perfeccionado y que han costado aproximadamente 40.000 pesetas, llegará una persona técnica de Madrid.

— Del vapor «Augustine», de la Booth-Line, desembarcó en Vigo Mr. Louis Armez, diputado francés desde 1873, íntimo amigo de Gambetta, y su colaborador en la fundación de la actual república el año 1877.

Mr. Armez es hoy una de las personalidades políticas de más relieve en Francia y ocupa elevados puestos oficiales.

Tiene por objeto su visita á Vigo el pasar algunos días de descanso al lado de su hijo, el cónsul de Francia en dicha ciudad.

Acompaña á Mr. Armez, Mr. Petithuguenin, secretario de la legación de Francia en el Siam, que regresa de un viaje de dos años de exploración en las regiones hasta hoy desconocidas del Alto Laos (Cochinchina), donde fué á verificar las delimitaciones de la frontera franco-siamesas.

— En el Ferrol la esposa de un sargento del regimiento de Zamora dió á luz un extraordinario fenómeno, que ha llamado poderosamente la atención.

No puede precisarse si es hombre ó mujer; el desarrollo del tronco es como de todo tiempo; carece de brazos y en la parte de los hombros tiene una especie de aletas con un solo dedo en cada una de ellas; no tiene nariz, ni piernas, ni el labio superior; los piés aparecen unidos al tronco.

La parturienta encuéntrase en perfecto estado de salud. Por su casa desfilaron centenares de personas para ver al fenómeno, que nació muerto.

— En el plan de obras nuevas de carreteras, á que deben pertenecer las que se subasten en el año 1909, figuran en la provincia de Orense, las de Cea á Bustelo de Abajo, trozo 2º; Campo de S. Lázaro á la Estación de Canedo y De Barco á Villafranca, por Rubiana, trozo 6º.

— El capitán de navío retirado D. Antonio Piñeiro ha elevado una instancia al rey donando á la Marina, con destino al Apostadero de Ferrol, una imágen de la Vírgen del Cármen, de tamaño natural, á condición de que sea venerada en la parroquia castrense de San Francisco.

También el Sr. Piñeiro pide que se le entregue la que actualmente existe en dicha iglesia, y se compromete á construir un altar para la nueva Vírgen.

Dicha instancia fué aprobada de Real órden.

— En la reunión popular celebrada en Vigo para acordar la conmemoración del centenario de la Reconquista, después de mostrarse por la mayoría de los concurrentes la conveniencia de que se trasladen para el mes de Agosto los festejos populares que se celebren, en lugar de hacerlo el 28 del corriente mes, que es la fecha propia del centenario, quedó nombrada una comisión que estudie la fecha y forma de celebrar la conmemoración del centenario, y que redacte el oportuno programa.

Constitúyese dicha comisión con el presidente de la de festejos del ayuntamiento, y los representantes del Casino, Tertulia, Recreo, Gimnasio y La Oliva.

— En el punto denominado Campón, de la parroquia de Gayoso, en el ayuntamiento de Otero de Rey (Lugo), ocurrió un grave suceso á consecuencia de una reyerta surgida entre varios muchachos.

De la refriega resultó herido con arma blanca Antonio Dorado Parga.

La guardia civil de Rabade detuvo como presuntos autores de las lesiones á los jóvenes de 17 años de edad Emilio Casanova y Manuel Iglesias, naturales y vecinos de la citada parroquia de Gayoso, ocupándoles una navaja como cuerpo del delito.

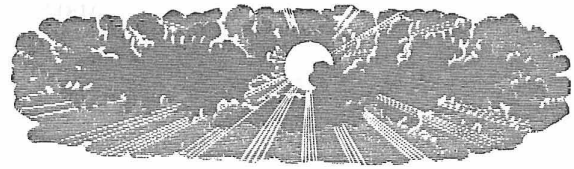
La autoridad judicial entiende en el asunto.

— A las tres y media de la madrugada del día 31 de Enero último, ingresó en el Hospital de Santiago María Gómez, de 30 años, natural y vecina de Cacheiras, y casada con Manuel Brea Gil, de 35 años, de quien tiene tres hijos, el menor de 15 días.

Esta mujer presenta extensas contusiones en la cara, pómulos, región mastoidea derecha con atorrea del oído. Tiene, además, heridas en todas partes del cuerpo, especialmente en la espalda y músculos.

En una palabra, está convertida en un verdadero retablo de heridas, causadas todas por su marido.

— Por el gobierno militar de la plaza de Lugo se llama al guerrillero que fué de la isla de Cuba, del 7.º tercio, Manuel López Fernández, con el fin de entregarle sus alcances. Dicho individuo promovió instancia al efecto desde Carballedo en 23 de Mayo del año anterior, siendo alcalde D. Santiago Pavón, sin haber podido ser hallado, á pesar de las gestiones practicadas.



CONSULTORIO FEMENINO

VIOLETA—La Plata.—Tendré el mayor placer en servirla, en todo lo que Vd. guste mandarme.

FEMINA—C. Casares.—Por eso mismo, «vivimos para amar, y por amar morimos» Desconfíe Vd. de esas alabanzas; trás eso puede haber escondido un muy refinado odio...

LUZ—Buenos Aires.—Si señorita; Vds. deben siempre desconfiar de los hombres: Vds. son las que llevan siempre la peor parte en esas caidas. No haga Vd. caso de esas habladurías. Trate de averiguar la verdad, y luego consúlteme.

AFRODITA—Quilmes.—«En el mundo, de locos y de poetas todos tenemos un poco», aunque abundan más los primeros que los segundos. Todos nos creemos algo, y en realidad no somos nada. En el mes de Mayo cumple su primer aniversario la revista.

NIEVES—C. Casares.—Muchas más cosas se podrían hacer, si la colectividad galaica saliese del indiferentismo en que se encuentra. Con un poco de voluntad sobraba. Trataré de informarme.

MISTERIO—Buenos Aires.—El que nace bajo el signo de «Tauro» tendrá más sensibilidad que inteligencia, será buen amigo y persona tolerante, admirador de las buenas acciones, y enemigo de las malas, alzando la voz contra todas las iniquidades. Este signo gobierna desde el 19 de Abril hasta el 21 de Mayo. Gobierna cuello y hombros. Por su nombre, está Vd. protegida por «Robimbosquio.» Su signo la «Beta de Cáncer.» Estrella malísima.

PARALDA—C. Casares.—Muy bonitos los versos. Se publicarán.

ALFHEIM.

Nota: Cuando me enviéis alguna consulta, pondréis la dirección del sobre en la siguiente forma: ALFHEIM, AIRES D'A MIÑA TERRA, Humberto I 755, Dpto. 7.—Buenos Aires.

GALICIA MINERO MEDICINAL

LAS AGUAS DE "CABREIROA"

En Bos Aires xa non hay
auga mineral máis boa
qu'as augas de CABREIROA
d' os hirmans Echegaray.

Dis que teñen á virtú
de cural-o reumatismo;
pois n-o seu mineralismo
levan a mesma virtú.

Os curas, en véz de viño
veven d'esta auga santa,
pois, sua virtú e tanta,
qu' hastr' o mesmo San Martin
cand' o capote rachou,
pra darll' a metá a Cristo
dixoll' en gallego: Isto
¿sabes quén m'o espiróu?

Pois esas augas que hay,
que teñen xa tanta loa:
As augas de CABREIROA
d' os hirmans Echegaray.

SACRISTAN.

JUAN GRANT é Hijo

LIBRERIA,
PAPELERIA,
IMPRENTA,
LITOGRAFIA
Y ENCUADERNACION

Fábrica de libros en blanco
(SISTEMA INGLES)

CASA INTRODUCTORA ESTABLECIDA EN 1876

UNICOS AGENTES DE LA MAQUINA
"EMPIRE"

Escritorio:
CALLE CANGALLO 469
Unión Telefónica No. 95, Avenida Cop. Telef. No. 3358, Central
BUENOS AIRES

IMPORTANTE

AIRES D'A MIÑA TERRA
admite avisos de sus
suscriptores con notable
rebaja de precios.

"LA CATALANA"
AGENCIA GENERAL DE COLOCACIONES
A. TARABOTTO y Cia.
Sucesores de R. PEREZ y M. ALVAREZ
672 - CALLE ALSINA - 672 -- Buenos Aires
Unión Telefónica 3825 (Avenida) -- Cooperativa Telefónica 4633 (Central)
NOTA — No confundir con otra.

DISPONIBLE

¿ Quiere Vd. hacer
trabajos de Carpintería?

Pida precios á B. NEIRA

SALTA 317 - Buenos Aires

COMPAÑIA DEL PACIFICO

SERVICIO QUINCENAL DE VAPORES LUJOSOS A ESPAÑA

"OROPESA"

SALDRA el 27 de MARZO de 1909

PARA CORUÑA $ 30.50 ORO

COMODIDADES ESPECIALES ——— Comida á la Española

PASAJES DE LLAMADA Á $ 34.20 ORO

AGENTES:

WILSON SONS & Co. LIMITED

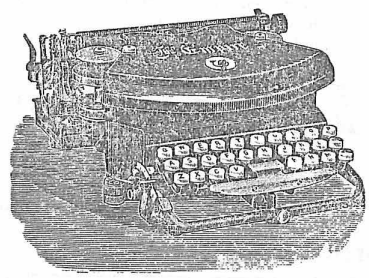
80 - RECONQUISTA - 80 BUENOS AIRES

541 - SAN MARTIN - 541 ROSARIO

134 - SOLER - 134 BAHIA BLANCA

Durante los últimos cinco años, han sido colocadas en el comercio ingles, más de **40,000** máquinas **"EMPIRE"**; prueba evidente de la bondad de ellas.

"The Empire" Máquina de Escribir



Unicos introductores:

JUAN GRANT é Hijo

Cangallr 469

BUENOS AIRES

NO ES VENENOSO

DESINFECTANTE

— Y —

GERMENICIDA

NO ES VENENOSO

PRECIO $ 1.00

PIDAN PROSPECTOS EN
CANGALLO 469

"LA NUEVA BARCELONESA"

Gran Peluquería, Perfumería, Camisería y Taller de Postizos

DE

Enrique Flaquer

1005 - CHACABUCO - 1007

En este acreditado establecimiento, montado á la moderna y con estricta sujección á los adelantos y necesidades del arte, hallará el público, además de un esmerado é higiénico servicio de peluquería y perfumería, una rica y elegante variedad en postizos confeccionados según los últimos modelos, en el taller especial que la casa posée.

A pesar de los crecidos gastos que ocasiona un establecimiento de esta naturaleza, (el primero entre los de su clase en los barrios del Sud), la tarifa de precios de esta casa es sumamente económica y al alcance de todos.

La casa se encarga, mediante el abono mensual de $ 0.50 cts., de tener un cajón reservado con las herramientas que necesite el cliente abonado, con el fin exclusivo de que solo él pueda usarlas; que es el mejor sistema higiénico que se conoce.

Gran surtido en camisas de la mejor clase.

Prueben y se convencerán.

Hay ventiladores.

José Fontao

CAMPOS, PROPIEDADES, REPRESENTACIONES

ADMINISTRACION Y AGENCIA DE NEGOCIOS GENERALES

Córdoba 1342 - Teléfono 1947 ROSARIO

"EL AVISADOR"

ANTONIO ROMEO

CARROS AVISADORES

Se encarga de la fijación de avisos en general, distribución de prospectos en la ciudad, campaña y estaciones de ferrocarril.

TABLEROS A MANO CON CARTELES

PRECIOS MODICOS
EXACTITUD Y SERIEDAD

200 - CALLE BALCARCE - 200
BUENOS AIRES

TINTORERIA A VAPOR "LA PERLA"

DE

E. Rial y Cía.

Se limpia y se tiñe toda clase de ropa.
Se compone ropa de hombres y niños.

Servicio especial de limpieza y tintura en 48 horas.
Se guarda ropa de una estación á otra.

PRECIOS MODICOS

Casa Matríz: Buen Orden 330.-Sucursal: Suárez 1507, Barracas al Norte

---

Almacen de la Victoria

En este acreditado establecimiento, propiedad de los Sres. **RODRIGUEZ Y POLI,** hallará el público en general un inmenso y variado surtido en Vinos de Oporto, Jeréz, Manzanilla etc., etc., riquísimo Turrón y Mazapán; y otros artículos de primera necesidad, muy recomendables por su calidad excelente.

RIVADAVIA 702. - Buenos Aires

Camisería Nuevo Congreso

Casa fundada en 1893

M. PAZOS

Casa especial en ropa blanca sobre medida para hombre

Surtido Completo en Artículos del Ramo

CALLAO 220 BUENOS AIRES

FÁBRICA DE CLICHES

Fotograbados para revistas é ilustraciones

DIBUJOS - FOTOGRAFIA

J. Béduchaud & Cia.

CASA FUNDADA EN 1896

Unión Telefónica 2398, Avenida

VENEZUELA 687, BUENOS AIRES